

Salmos diarios, Ciclo II, Año Par. Explicados

XXX Semana del Tiempo Ordinario

Martes

Salmo 127

Dichoso el que teme al Señor. Existe un temor de Dios que es un don del Espíritu Santo: Temer ofenderle, tememos al realizar nuestra propia debilidad y al saber que con facilidad podemos caer en pecado mortal y condenarnos. San Agustín decía "ama y haz lo que quieras" pero por su propia experiencia también escribió ampliamente sobre la necesidad del temor como motivo para el arrepentimiento. El temor, según San Agustín, lleva al dolor del corazón por el pecado.

Jesús, en muchísimos pasajes, nos enseña a temer las consecuencias del pecado y la negligencia. Es un aspecto necesario de su infinito amor porque no quiere que nadie se pierda. Se trata de advertencias sobre la justicia divina (de la que no nos gusta hoy día hablar:

- ✚ "¡Ay de las que estén encinta o criando en aquellos días!" (Mt 24:19)
- ✚ "Pero ¡ay de ustedes, los ricos!" (Lc 6:24)
- ✚ "¡Ay cuando todos los hombres hablen bien de vosotros!, pues de ese modo trataban sus padres a los falsos profetas".
- ✚ "Dijo a sus discípulos: "Es imposible que no vengan escándalos; pero, ¡ay de aquel por quien vienen!" (Lc 6:26)

Sin duda Jesús quiso sacudir a los hombres con el santo temor para sacarlos de su complacencia. No solo a los que le escuchaban hace 2000 años, sino a todos los que hoy gustamos escuchar su Palabra.

Así, la historia del Hijo Pródigo, que tanto resalta la misericordia del Padre, nos hace ver al mismo tiempo que la motivación original para el regreso del hijo no fue el amor al Padre, sino una toma de conciencia de la miseria en que había resultado su pecado. Esa motivación, pobre aun, es el comienzo de la reconciliación que lo lleva al Padre.

El temor de Dios **es** un don divino que nos hace comprender la seriedad del pecado por el castigo que merece ante un Dios justo. Por otra parte, el olvido del don del temor de Dios está llevando a muchos a la negación del pecado y sus consecuencias. No así las almas que viven en el santo temor de Dios, estas son *dichosas porque temen al Señor.*

Padre Félix Castro Morales

Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a homiletica.org)